

POTENCIAL DE LOS CAFICULTORES DEL MUNICIPIO UNDA DEL ESTADO PORTUGUESA, VENEZUELA, PARA PRODUCIR CAFÉ ORGÁNICO*

Coffe growers potential to produce organic coffee at Unda municipality, Portuguesa state, Venezuela

Mifai Chang R.¹ y Petra Valderrama de R.²

RESUMEN

El deterioro de los precios del café disminuye el ingreso de los caficultores del municipio Unda y su calidad de vida, por lo que es imperioso buscar alternativas que permitan que el café sea un producto rentable para quienes éste es su medio de vida. Una de esas alternativas es el café orgánico, que tiene un mercado en expansión y con mejores precios. Con el fin de determinar el potencial que tienen estos caficultores para producirlo, se encuestó, durante marzo y mayo de 2003, a 185 caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa. Se evaluaron: características generales, rasgos de la personalidad, renovación de cafetales, uso de agroquímicos, uso de productos orgánicos, manejo de cosecha y post-cosecha, conocimientos legales, condiciones organizacionales y financieras, aspectos de comercialización y disposición de los caficultores para producir café orgánico. Con los resultados de estas variables se aplicó un cuestionario a siete expertos cafetaleros para determinar el potencial con una escala de tres valores: alto, medio y bajo. Se concluyó, que los caficultores de Unda tienen un potencial medio para la producción de café orgánico. Su disposición y rasgos de personalidad destacaron como fortalezas. Además, de la existencia de recursos naturales favorables y la tendencia a renovar cafetales. No obstante, la falta de información sobre la producción orgánica sobresalió como la fundamental debilidad. Se recomienda el diseño y organización de un plan de desarrollo de café orgánico en el Municipio.

Palabras clave: café orgánico, (*coffea sp*), producción, caficultores, caficultura, Venezuela.

ABSTRACT

Coffee growers lower income due to coffee price deterioration had caused a low family standards of life at Unda Municipality. These are enough reasons to find

(*) Recibido: 04-07-2005

Acceptado: 07-02-2007

(1) Programa Producción Agrícola Vegetal, Universidad Ezequiel Zamora, UNELLEZ, Guanare 3350, Po. Venezuela. Email: changm@cantv.net

(2) Instituto Universitario de Tecnología del estado Portuguesa (IUTEP), Extensión Guanare 3350, Po. Venezuela.

alternatives that allow coffee production to obtain higher profit to all the people that depend on it. One of these alternatives is organic coffee production, which has better prices and is an expanding market. In order to determine that potential at Unda municipality a poll was applied to 185 coffee growers between march and may 2003, evaluating: general characteristics, coffee growers personality, coffee plantation renovation, agrochemical used, organic products used, harvest and post-harvest management, legal knowledge, organization conditions, financial conditions, marketing knowledge and coffee growers disposition. Having the results, a questionnaire was applied to seven experts in the coffee system to determine the growers potentiality using a three values scale: high, medium and low. The results allowed to conclude that producers have a potential qualify as medium to produce organic coffee. It was found as a main strength their disposition and personality, beside favorable natural resources and a tendency to renovate old plantations. Lack of information about organic production was considered as their main weakness. It is recommended to design and to organize a development plan to produce organic coffee at Unda municipality.

Key words: organic coffee, (*coffee sp*), produce, coffee growers, coffee culture, Venezuela.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la expresión “agricultura orgánica” incluye muchas escuelas y movimientos de agricultura alternativa. La Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (IFOAM) la define: “Como aquella que engloba todos los sistemas agrícolas que promueven la producción sana y segura de alimentos y fibras textiles, desde el punto de vista ambiental, social y económico...” (En Ramírez 2002, p.592). Restrepo (2001) fue enfático cuando afirmó que la diferencia entre la agricultura orgánica y la tradicional es el enfoque, y no los métodos y las técnicas aplicadas específicamente en la producción de alimentos.

Sobre el potencial del mercado orgánico, Amador y Valdés (2001) afirmaron que se ha producido un “boom” dentro de la agricultura orgánica mundial, principalmente en los países industrializados. Señalaron que son muchas las razones que explican ese fenómeno, pero resaltaron entre ellas: 1) Deterioro creciente del ambiente, los suelos y las aguas, 2) Aumento dramático de enfermedades en la población producto de los cambios ambientales y de la alimentación, y 3) Incremento de la influencia política de los partidos ecologistas en los países industrializados.

En cuanto a la oferta de productos orgánicos manifestaron (op. cit.) que, “La principal

característica es un crecimiento sostenido de la producción y las áreas cultivadas bajo condiciones orgánicas a nivel mundial en los últimos años. Hasta diciembre de 2000, casi 16 millones de hectáreas ... [de todos los cultivos] ... habían sido convertidas a orgánicas, lo que representa el doble del año anterior.” (p.2). Pero, a pesar de este crecimiento sostenido, la agricultura orgánica sólo representa cerca de 10% en el mejor de los casos, con respecto a la agricultura tradicional. Estas cifras resultan demostrativas del alto potencial que presenta el mercado de productos orgánicos, debido a su capacidad de expansión. En Venezuela según Pérez (2001), la producción de rubros orgánicos se caracteriza por ser muy dispersa, con baja superficie y con un grupo de productores muy limitados, que además, enfrentan una escasa disponibilidad en el mercado de los insumos requeridos, aunado al bajo nivel tecnológico que existe en el país para esta producción. Sin embargo, el mismo autor destacó la existencia de grandes fortalezas para la producción de estos productos, debido a la disponibilidad de recursos físico naturales (suelo, agua, clima) y a las condiciones que como país tropical posee.

La producción de café orgánico debe contemplar un proceso de diversificación de actividades agropecuarias para el auto consumo familiar y del mercado, así como asociar el café con otra variedad de plantas aprovechables como maderas y

bles. El café orgánico se cultiva en un sistema de producción sostenible en el cual los fertilizantes, herbicidas, funguicidas, plaguicidas y cualesquiera otros productos químico-sintéticos están proscritos (Figueroa *et al.* 1998). El café sólo podrá clasificarse como orgánico si se comprueba que en la finca se ha desarrollado un programa de manejo ecológico de las parcelas en producción, considerando aspectos de conservación y fertilización del suelo mediante el aprovechamiento de los recursos disponibles en la finca, rejuvenecimiento continuo del cafetal y de otros cultivos perennes, incorporación de leguminosas de diferentes tipos, el manejo del sombrero, la producción de leña, frutas y maderas y, el manejo ecológico de los animales de la granja.

Los factores temperatura, precipitación, humedad y edáficos son determinantes para el cultivo del café orgánico y restringen además, las zonas apropiadas para la siembra. Escribieron (op. cit) que, en general el cultivo es posible en una amplia franja altitudinal desde 400 hasta 2000 msnm. Sin embargo, el café de mejor calidad es el que se obtiene de los cultivos localizados entre 1200 y 1800 msnm. Por esta razón, los tostadores de la Unión Europea para café orgánico exigen café de altura a partir de 1500 msnm. La temperatura óptima varía de 19 a 21 °C con extremos de 17 y 23 °C. La precipitación anual no debe ser inferior a 1000 ni superar 3000 mm y

los requerimientos de humedad relativa exigen valores entre 75 y 95 por ciento. Tanto el suelo como el subsuelo deben tener buen drenaje. El migajón bien drenado, profundo, ligeramente ácido, rico en nutrientes (especialmente potasio y materia orgánica) y 60 % de espacio poroso, un tercio del cual es ocupado por aire cuando el suelo está húmedo, es el más adecuado para el café. En adición, la pendiente de los terrenos donde se cultiva el café, exige un manejo cuidadoso para reducir el proceso de erosión característico de estos suelos (op.cit).

Mundialmente, el café orgánico constituye una alternativa para la diversificación de las fincas cafetaleras, como una estrategia para superar las condiciones de pobreza que caracterizan a la mayoría de los caficultores en todas partes del mundo. Ello ha sido comprendido por muchos países que han diseñado y ejecutado proyectos y políticas para estimular su producción.

En Guatemala, pequeños caficultores organizados apoyados por el Proyecto de Manejo Sostenible de los Recursos Naturales de la Sierra de los Cuchumatanes PROCUCH, financiado por el Gobierno de Guatemala, la cooperación Holandesa y la Asociación de Organizaciones de la Sierra de los Cuchumatán, vienen trabajando en la producción de café orgánico y la incorporación de otras actividades productivas al sistema finca (Cifuentes *et al.* 2002).

Costa Rica, por su parte, no sólo es uno de los países pioneros en la producción orgánica, sino también el aprovechamiento de la conservación de sus recursos naturales. Ejemplo de ello, lo constituyen los proyectos emprendidos con este fin mediante el pago de servicios ambientales, como el proyecto “Enfoques silvopastoriles integrados para el manejo de ecosistemas” que busca compensar a productores ganaderos de Colombia, Costa Rica y Nicaragua, por los beneficios ambientales de sus sistemas silvo-pastoriles (Murgueitio *et al.* 2003). Éste, es sólo uno de muchos proyectos que se desarrollan en materia de producción sostenible en ese país.

En el departamento del Cauca, Colombia, Muñoz *et al.* (2001), evaluaron el potencial de los agricultores en las veredas La Cabaña, Las Casitas y Pomarrosó para adoptar la caficultura orgánica como actividad económica, con base en sus necesidades socioeconómicas y de sus recursos, mediante una metodología en la que se consideró el uso de productos de síntesis, la actitud positiva frente al cambio, el uso de productos orgánicos, la disponibilidad de mano de obra familiar, la disposición para asociarse, la sensibilidad ambiental, la capacidad de inversión, la calidad del café pergamino seco y las fuentes orgánicas animales.

En Venezuela, son escasas las experiencias organizadas para la

producción de café orgánico. Destacan las cooperativas La Azulita (estado Mérida), Las Lajitas (estado Lara) y una tercera ubicada en el estado Falcón. En años recientes se han ido incorporando a esta actividad algunos productores particulares como es el caso de la finca Las Carmelitas en Guárico estado Lara (Falcón R. com. Pers., 2003)³ y un productor en el municipio Sucre del estado Portuguesa. En todo caso, se tratan de iniciativas individuales que incorporan a particulares y no proyectos comunitarios. En este contexto, resalta la existencia de una amplia biodiversidad en el municipio Unda, favorecida incluso por el cultivo del café, lo cual se constituye en una fortaleza para el desarrollo de la caficultura orgánica.

En el municipio Unda del estado Portuguesa, se concentra gran parte de las fincas cafetaleras y de la producción de café del Estado y, la vida económica gira alrededor de su producción. Estos predios, poseen potencial para el desarrollo turístico y la diversificación de cultivos. La actividad cafetalera, en el contexto social, beneficia a más de 6000 productores quienes atienden junto con sus familias las plantaciones. De esta forma, generan 1200 puestos de trabajo directo en las fincas y otros 6200 en época de cosecha, lo cual se traduce en una fuente de ocupación

estacional que beneficia a 24800 personas. En total, se estima que 53168 habitantes del Estado (8 %) viven entera o parcialmente del café (CONICIT *en* Valderrama 2004). Indudablemente, resulta imperioso promover alternativas que permitan elevar la rentabilidad de este rubro para quienes éste representa la base de su medio de vida y sustento. Una de ellas es la producción de café orgánico, que no requiere la aplicación de productos químicos y cuyo comercio se enmarca en un mercado perfectamente delimitado, con tendencia al crecimiento y mejores precios.

El propósito de esta investigación fue evaluar el potencial de los caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa para producir café orgánico, considerando los requisitos de manejo agronómico, normativo y/o legal para la producción y colocación del producto en el mercado, las condiciones socioeconómicas de los caficultores y la disposición del caficultor para producir café orgánico.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se realizó en el municipio Monseñor José Vicente de Unda (22200 ha) del estado Portuguesa (Venezuela), ubicado al noroeste del mismo Estado. La caficultura es una de las principales actividades económicas que se desarrollan en la zona, y se distingue

³ Ing. Agrónomo, profesor Titular UNELLEZ., Asesor Finca Las Carmelitas ubicada en Guarico estado Lara. Guanare, Portuguesa, Venezuela

por ser cultivado con sombra de especies como el guamo y el bucare. A veces, se asocia con el cambur. El municipio Unda limita por el norte, este y oeste con el estado Lara y por el Sur con los municipios Sucre y Guanare (Fundación CIARA 1998). Su altitud varía desde 550 hasta 2000 msnm. La temperatura media anual fluctúa entre 16 y 24 °C. No obstante, en las zonas bajas promedia 24 y en las más altas 22°C. La precipitación promedio de los últimos 24 años se estimó en 1925,4 mm (mínima en 1062,9 mm en 1988 y máxima igual a 2559,1 mm en 1990). Los suelos varían desde bien drenado hasta algo excesivamente drenados (MARN en CIARA 1998).

El tamaño de la muestra y el error tolerable (7 %) fueron determinados siguiendo a Chourio (1987). Ciento Ochenta y cinco caficultores (aproximadamente 10 % del universo de caficultores [CIARA 1998]) fueron entrevistados durante el lapso marzo – mayo 2003. Según la misma fuente, la PACCA Chabasquén tiene 550 socios activos y la Cooperativa CRAMCO tiene 295 socios, mientras que otras organizaciones campesinas agrupan 371 socios, lo que totaliza 1216 caficultores afiliados a alguna organización campesina.

El cuestionario aplicado fue revisado previamente por expertos, y también se realizó una prueba piloto para verificar su validez y confiabilidad. Se instruyó a los técnicos extensionistas seleccionados para su

aplicación en entrevista personal. Algunas de las opciones de respuestas a las preguntas fueron dicotómicas, otras de tipo cerrado y otras abiertas. Todas fueron codificadas, de manera ordinal, para la elaboración del Libro de Códigos (Hernández *et al.* 1991). Mientras más cerca del óptimo para la caficultura orgánica, más alto el valor del código asignado. Con el paquete estadístico Statistix 7, se realizó una descripción de los datos correspondientes a cada indicador utilizando 95 % de intervalo de confianza (IC 95 %) y/o una distribución de frecuencias, así como pruebas de asociación entre las variables cuando correspondió.

Las variables e indicadores medidos fueron:

Potencial de producir café orgánico:

La factibilidad de los caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa para producir café orgánico, constituye la variable dependiente en esta investigación. Refleja la posibilidad de convertir, en corto plazo, al caficultor tradicional en un caficultor orgánico dadas las condiciones actuales y su disposición para ello.

Aspectos personales: Se refiere a las características, atributos o cualidades de los caficultores, que pueden influir en su condición de caficultor. La variable específica en este caso, fue las “características generales” del caficultor, reflejadas en indicadores como: edad, sexo, experiencia, estado civil, número de hijos, colaboración de los hijos, nivel educativo, tenencia

de la tierra, y dedicación a la finca. También se evaluaron los “rasgos de la personalidad” de estos caficultores, para lo cual se comprobó la presencia de rasgos como organización, receptividad, innovación, persistencia y sensibilidad ambiental. Se consideraron como condiciones favorables para la potencialidad de la caficultura orgánica, que los productores fueran adultos maduros, con experiencia en la caficultura, con hijos que colaboran con el trabajo de la finca, con el mayor nivel educativo posible, dueños de la tierra, con alta dedicación a la finca, ordenados, receptivos, innovadores, constantes y con sensibilidad ambiental.

Manejo agronómico: Se refiere a la forma o paquete tecnológico para producir café. En este sentido, se evaluaron como variables específicas: la renovación de cafetales, el uso de agroquímicos, el uso de productos orgánicos y, el manejo de cosecha y postcosecha. Para medir la renovación de cafetales, se utilizaron indicadores como la existencia de viveros, la realización de análisis de suelos, la superficie de la finca y las edades de los cafetales. Se consideró favorable a la potencialidad de la caficultura orgánica, la existencia de cafetales jóvenes y la tendencia a la renovación de los mismos. El uso de agroquímicos fue evaluado de acuerdo con su utilización en función de las labores culturales del cultivo y al tiempo transcurrido desde la última aplicación de estos productos, partiendo de que mientras menos

agroquímicos se haya utilizado en el pasado reciente (menos de tres años), mayor será la potencialidad. En cuanto al uso de productos orgánicos se determinó su uso para controlar plagas y enfermedades (control ecológico) y el uso de abono orgánico, así como la disposición de los desechos por parte de los caficultores. Se consideró como más potencialidad para la caficultura orgánica el mayor uso de estos productos y la utilización de los desechos para la elaboración de abonos. Para el manejo de la cosecha y post-cosecha, se evaluó el método de cosecha y el de beneficio utilizado. Mayor potencialidad para la caficultura orgánica significa la utilización del método de cosechar “sólo granos maduros”, el beneficio denominado “café natural”.

Requisitos o normas legales: Se refiere al conocimiento sobre los requisitos o normas legales para certificar y exportar el café como orgánico. Para ello, se calificó, cualitativamente, este nivel de conocimiento, asumiendo que un caficultor conocedor significa una mayor potencialidad para la caficultura orgánica.

Condiciones socioeconómicas: Se refiere a las condiciones, situaciones o cualidades de naturaleza socioeconómica que pueden influir sobre los caficultores del municipio Unda en la decisión y éxito de cultivar café empleando la modalidad orgánica. Para ello se evaluaron tres variables

específicas como las condiciones organizacionales, las condiciones financieras y los aspectos de comercialización. Las condiciones organizacionales se refieren a la afiliación a una organización comunitaria, la disponibilidad de mano de obra, la responsabilidad administrativa, y los conocimientos gerenciales y administrativos. Igualmente, se consideró como de mayor potencialidad las respuestas positivas a cada una de estas mediciones. Sobre las condiciones financieras se evaluó la capacidad de los caficultores para contraer nuevas deudas como favorable para la potencialidad; igualmente se evaluó el origen de los ingresos, tratando de medir la dependencia de los agricultores del café. Para los aspectos de la comercialización, se evaluó los canales de comercialización y el nivel de conocimiento sobre la misma, que tienen los caficultores.

Todas las variables explicadas se determinaron para responder si el caficultor del municipio Unda *puede* producir café orgánico, para lo cual se contrastaron los resultados con las bases teóricas correspondientes.

Disposición del caficultor: Se refiere a la actitud favorable por parte del caficultor del municipio Unda, para manejar su cultivo, según la modalidad orgánica. Se midió la resistencia al cambio del manejo tecnológico y la aceptación del café orgánico. Con ello, se evalúa si el caficultor del municipio Unda *quiere*

producir café orgánico. Lo cual es una parte fundamental de la medición del potencial, ya que para lograr el éxito no basta que se pueda, si el caficultor no quiere.

Con los resultados de las variables específicas se consultó con expertos, quienes valoraron la potencialidad de la producción orgánica, asignándole a cada una de estas 11 variables, una puntuación de acuerdo con la siguiente escala: 3 para “Potencial Alto”; 2 para “Potencial Medio” y 1 para “Potencial Bajo”. Esta escala es una modificación de la propuesta por Muñoz y Moreno-Berrocal (2001), quienes trabajaron con una puntuación de 1 a 5, siendo 5 la más favorable, para evaluar el potencial de adopción de la caficultura orgánica en tres poblaciones colombianas. La puntuación final correspondiente al potencial, fue obtenida mediante el promedio aritmético aproximado al entero del puntaje asignado por los expertos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Aspectos Generales

El primer condicionante de cualquier producción orgánica es la disponibilidad de recursos naturales apropiados. Ahora bien, en el caso del municipio Unda del estado Portuguesa, Venezuela, con la descripción proporcionada por la Fundación CIARA (1998) se evidenció que desde el punto de vista de recursos naturales, no existen

impedimentos insuperables para la producción de café orgánico en la zona estudiada.

Características del caficultor

Más de la mitad de la muestra (56 %) estuvo representada por adultos maduros (< 50 pero > 30 años). Los promedios de edad y experiencia como caficultores se ubicaron en los intervalos 42,8 y 46,7 años y 23 - 27 años, respectivamente; demostración de arraigo de la caficultura en el Municipio. El predominio masculino en esta actividad fue manifiesto, 84 % de los encuestados fueron hombres; más de la mitad (56 %) manifestó estar casado. El número de hijos fluctúa entre 4 y 5 y colaboran con el trabajo de la finca según lo manifestó 68,30 % de los entrevistados.

La mayoría de los encuestados (52,30 %) informó que tiene estudios de educación básica, 19,90 manifestó ausencia de cualquier tipo de educación formal y 15,30 se declaró analfabetas. Se confirmó que 84,50 % vive en la unidad de producción lo cual, evidentemente, le permite al caficultor una mayor supervisión de su sistema de producción. La mayoría (51,70 %) de quienes no viven en la finca, la visita a diario o hasta dos veces en la semana. Esta situación la corrobora que, también, 84,50 % manifestó ser dueño de la tierra, lo cual podría contribuir a explicar la dedicación a la finca que mostraron los encuestados.

Dadas las exigencias del cultivo orgánico, se requiere de un productor que tenga unas determinadas características asociadas a la personalidad para afrontar con éxito este nuevo enfoque de producción. Esas características forman parte de la respuesta a la pregunta de si el caficultor “puede” producir café orgánico, partiendo de que ese caficultor debe ser una persona organizada, receptiva, con sensibilidad ambiental, innovadora y perseverante. *Organizada* porque debe ser capaz de ordenar y registrar todas las tareas propias de la actividad orgánica. *Receptiva* porque debe estar abierta al cambio, dispuesta a aceptar críticas e incorporar sugerencias. *Con sensibilidad ambiental* porque se trata de una sistema de producción en el que la conservación ambiental es primordial. *Innovadora* porque debe estar abierta a nuevas experiencias y *perseverante*, porque para la producción orgánica se necesita paciencia para ver los resultados.

En el caso de los caficultores del municipio Unda, tal como se muestra en la Figura 1, se encontró que se caracterizan por ser organizados, con sensibilidad ambiental, y receptivos. Más de la mitad de los encuestados calificó como receptivos y casi la totalidad de la muestra como ambientalista y ordenado.

Todos los datos reseñados anteriormente se resumen en un caficultor que se caracteriza por ser:

hombre, adulto mayor, casado, con hijos que colaboran, experimentado, dueño de la tierra, dedicado al café, con escaso nivel educativo, ordenado, receptivo y con sensibilidad ambiental.

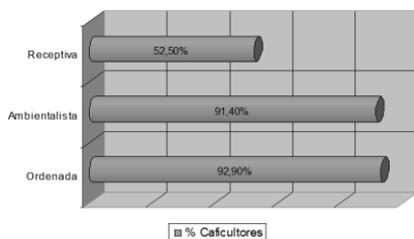


Figura 1. Distribución de las características asociadas a la personalidad del caficultor del municipio Unda del estado Portuguesa (2003).

Manejo Agronómico

Se analizaron indicadores como la renovación de cafetales, uso de agroquímicos, control biológico y abono orgánico, métodos de cosecha y de beneficio y disposición de los desechos originados por la cosecha.

Renovación de cafetales: Se preguntó sobre la realización de análisis de suelos, y sólo 27,90 % de los encuestados manifestó haberlo realizado alguna vez; de los cuales, 94 % lo analizó hace dos años o más. Este resultado evidencia el carácter empírico de la caficultura en el municipio Unda, lo cual no se

diferencia del comportamiento nacional. Igualmente sucede con la tenencia de viveros, ya que sólo 28,10 % manifestó tenerlos. Lo cual también constituye un indicador de las intenciones de los caficultores de renovar los cafetales.

Se determinó que la superficie promedio por finca en el municipio Unda varía entre 3,34 y 4,44 ha (IC 95 %) lo cual confirma el promedio reportado por Flores (2001) quien realizó una tipificación de fincas cafetaleras en los municipios Sucre y Unda del estado Portuguesa. Sobre la edad de los cafetales (Tabla 1), se encontró que un poco más de dos terceras partes de los encuestados tiene -en promedio- 1,40 ha. de café joven (menor o igual a cinco años); casi las dos terceras partes de los caficultores tiene 1,67 ha. promedio, de café viejo (más de 11 años); mientras que poco menos de la mitad tiene apenas 0,86 ha. de plantaciones productivas (entre seis y once años de edad).

Todo esto permite deducir que aunque hay esfuerzos para renovar cafetales, la mayoría de éstos son viejos y que los caficultores están subsistiendo con muy poca superficie con cafetales productivos, ya que más

Tabla 1. Edad y superficie promedio de los cafetales del municipio Unda del estado Portuguesa (2003).

Edad de los cafetales	Caficultores (Porcentaje)	Superficie promedio	
		(ha/caficulor)	Porcentaje
Cafetales Jóvenes	69,80	1,40	35,6
Cafetales Productivos	46,20	0,86	21,9
Cafetales Viejos	65,30	1,67	42,5
Total		3,93	100

de las tres cuartas partes de los cafetales están improductivos debido a que son muy jóvenes o muy viejos. Estos datos corroboran la necesidad de seguir renovando los cafetales, ya que el ingreso del caficultor debe estar muy disminuido dada la baja superficie productiva.

Uso de agroquímicos: Se determinó que la mayor parte de los caficultores ha utilizado agroquímicos para las labores de fertilización y control de malezas; mientras que para el control de plagas y de enfermedades más de las tres cuartas partes de los productores no los aplica (Tabla 2).

Tabla 2. Uso de agroquímicos según las labores agrícolas, por los caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa (2003).

Uso de Agroquímicos	Porcentaje de caficultores	
	No aplica	Si aplica
Labores Agrícolas		
Fertilización	12,80	87,20
Control de malezas	37,80	62,20
Control de plagas	77,80	22,20
Control de enfermedades	79,60	20,40

De este resultado podría inferirse la necesidad de esfuerzos orientados a la sustitución de fertilizantes y herbicidas químicos, de cara a la reconversión de la caficultura tradicional a orgánica. En lo que respecta a la presencia de residuos químicos por la utilización de estos productos, se determinó que más de 80 % de los productores que los ha aplicado, lo utilizó hace menos de tres años (tiempo mínimo considerado por las certificadoras

para certificar un café como orgánico). Sin embargo, debe considerarse que no lo usan en todas las labores agrícolas.

Uso de productos orgánicos: El control ecológico y el uso de abono orgánico no son prácticas generalizadas, ya que poco más de la mitad de los encuestados manifestó no llevar ningún control ecológico y, prácticamente, todos señalaron no utilizar abonos orgánicos, tal como se observa en la Figura 2.

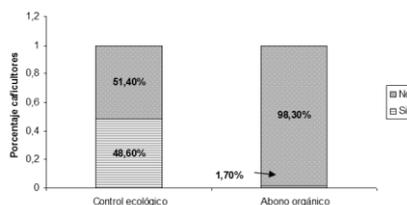


Figura 2. Control ecológico y uso de abono orgánico por los caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa (2003).

La situación mostrada en la Figura 2 se corresponde con los resultados sobre el uso de agroquímicos en las labores de fertilización y control de plagas y enfermedades. Confirman que los caficultores fertilizan y controlan plagas y enfermedades mediante el uso de agroquímicos. Respecto al destino final de los desechos, más de la mitad de los encuestados (de hecho casi las dos terceras partes) manifestó colocar los desechos del café en el vertedero o en el patio, y sólo una quinta parte de ellos los destina a la preparación de abono aunque no lo utilizan en el cultivo del café, ya que

—como se reflejó anteriormente— sólo 1,70 % usa abono orgánico. Todo esto indica que el reciclaje no es una práctica común de los caficultores del Municipio.

Manejo de cosecha y post-cosecha: Se determinó que más de un cuarto (28,70 %) de la muestra encuestada cosecha “sólo granos maduros”, menos de una décima parte (9,20 %) cosecha “toda la rama”, pero la mayoría de los entrevistados (62,10 %) admitió usar ambos métodos para cosechar el café. Por otra parte, el café lavado es el principal método de beneficio utilizado por casi la mitad de los entrevistados (43,50 %); apenas 8,20 % manifestó usar el “café natural” como método de beneficio, mientras que 48,20 % declaró que utilizaba ambos métodos.

Conocimiento sobre requisitos o normas legales

Se determinó que la gran mayoría de los caficultores (75 %) desconoce los requisitos o normas legales que rigen la producción orgánica, la certificación de productos orgánicos, la exportación y la certificación de fincas, aunque algunos conocen algo sobre la producción orgánica (24,60 %) y los requisitos para certificar estos productos (12 %).

Condiciones socioeconómicas de los caficultores

Se evaluaron las condiciones, situaciones o cualidades de naturaleza socioeconómica de los caficultores del municipio Unda que pueden

influir en su decisión y éxito de cultivar café con la modalidad orgánica. En este sentido, se investigó sobre las condiciones organizacionales de los caficultores, sus condiciones financieras y sus conocimientos sobre comercialización de café.

Condiciones organizacionales: Con relación a este aspecto se indagó sobre la afiliación a organizaciones gremiales, la disponibilidad de mano de obra y de asesoría técnica, la responsabilidad en la toma de decisiones y en la administración de la finca, la existencia de registros contables y el nivel de conocimientos gerenciales que tienen los caficultores del municipio Unda.

Se encontró que la mayoría de los caficultores están afiliados a alguna organización gremial campesina como la Pacca-Chabasquén (25,30 %) y la Cooperativa Paraíso (24,10 %), pero un número importante no lo están (39,10 %). La mitad de los encuestados (52,30 %) consideró que cuenta con asesoría técnica, pero el resto (47,70 %) opinó lo contrario. Aunque podría pensarse que ello es consecuencia de no estar afiliados a organizaciones gremiales campesinas, con un análisis de contingencia se determinó que no hay asociación entre estos indicadores ($\chi^2=2,526$ sig=0,626). La mayoría de los caficultores (59,30 %) consideró que existe mano de obra disponible en la zona. Sin embargo, 40,70 % manifestó que es escasa, siendo la

cosecha la labor para la cual se contratan más personas. La toma de decisiones y la responsabilidad de la administración de la finca, recae sobre el caficultor lo cual demuestra que su gerencia es personalista, sin delegación de responsabilidad y empírica. A pesar de cargar con el mayor peso en la administración, destaca de los resultados que la mayoría de los caficultores (64,70 %) manifestó no tener conocimientos gerenciales, lo cual se corresponde con el hecho de que 86,60 % informó no llevar registros contables de la actividad de su finca. Ello concuerda con los resultados reportados por Párraga (2003) para los caficultores afiliados a la Asociación de Productores de Café Argimiro Gabaldón (APROCARGA) del municipio Sucre del estado Portuguesa.

Condiciones financieras: La mitad de los caficultores del municipio Unda consideró que el financiamiento recibido ha sido oportuno y suficiente sólo a veces, y una cuarta parte consideró que nunca ha tenido esta característica en contraposición a la otra cuarta parte que manifestó que siempre fue de esa manera (Tabla 3). Se concluye, que la mayoría no percibe regularidad en cuanto a la oportunidad y suficiencia del financiamiento.

Se evidencia, con base en los resultados, un caficultor prácticamente solvente, ya que la mayoría de ellos (63 %) manifestó no tener deudas con

organismos financieros. Sin embargo, las instituciones financieras públicas (FODACAM, FONDAFA) son los acreedores de un poco más de la mitad de los caficultores que tienen deudas. Esta situación significa una posición favorable a los caficultores ya que ello les proporciona mayor libertad para asumir nuevos compromisos.

Tabla 3. Oportunidad y suficiencia del financiamiento recibido por los caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa (2003).

	Oportunidad del financiamiento (% caficultores)	Suficiencia del financiamiento (% caficultores)
Nunca	25,00	23,50
A veces	49,00	50,40
Siempre	25,80	26,10

Con relación al origen de los ingresos, como era de esperarse, se determinó que el principal rubro que les proporciona sus ingresos es el café (80 % en promedio). Se reveló una alta dependencia económica de este producto en una parte importante de la población ya que para 39,30 % de los caficultores es su única fuente de ingreso. Sin embargo, un poco más de la mitad de ellos (56,40 %), manifestó que sus ingresos se originaban en varias fuentes (café y otros rubros agropecuarios), lo cual demuestra que existe cierto nivel de diversificación de cultivos.

Por otra parte, el promedio de ventas se ubicó en 28,60 quintales, con un precio promedio de la última cosecha (correspondiente a 2001/2002) de Bs. 45.366,00 por quintal, lo

cual significa un ingreso anual promedio por concepto de café por el orden de Bs. 1.287.000,00, equivalente a 6,84 salarios mínimos⁴ lo que explica las bajas condiciones de vida que mantienen estos caficultores y evidencia la existencia de otras fuentes de ingreso que permitan la subsistencia de esta población.

Aspectos sobre la comercialización:

Solamente una cuarta parte manifestó tener buen conocimiento sobre el mercadeo del café tradicional mientras que la gran mayoría desconoce lo relativo a la comercialización del café orgánico.

Esto parece sugerir que la PACCA y los intermediarios dominan el proceso de compra del café, ya que 60 % de los caficultores vende a intermediarios y 32 % vende a la PACCA, lo que determina que sean ellos quienes tienen el control sobre el precio del producto y no los caficultores.

Disposición del caficultor

Se comprobó la disposición del caficultor para emprender nuevos métodos agronómicos que le permitan una alternativa de producción, ya que no sólo aceptaron modificar el manejo agronómico sino que, expresamente, aceptaron la producción de café orgánico. Ello se reflejó claramente en la Figura 3.

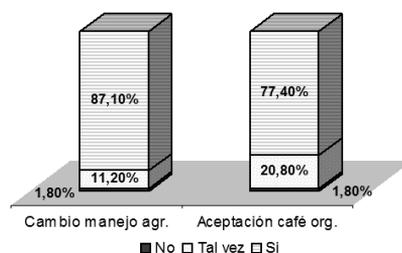


Figura 3. Disposición de los caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa, para modificar el manejo agronómico y aceptar la producción de café orgánico (2003). Porcentaje de caficultores.

Igualmente, manifestaron que los factores que los motivarían con mayor fuerza a una aceptación de la producción orgánica, son los menores costos y los mejores precios, mientras que la mayoría de los productores encuestados consideró que lo menos importante para decidirse por la producción orgánica sería el subsidio. Con estos resultados, se evidencia la voluntad del caficultor para producir café orgánico.

Potencial de los caficultores para producir café orgánico

Sobre la base de los resultados discutidos se realizó una consulta a siete expertos en café y en producción orgánica, para determinar el nivel del potencial de los caficultores del municipio Unda para producir café orgánico utilizando una escala de 1 a 3, asignando 1 para un potencial bajo, 2 para un potencial medio y 3 para un potencial alto.

De la Tabla 4 se deduce que hay que formular estrategias que permitan superar las debilidades que obviamente existen, ya que están

⁴ Salario mínimo obligatorio rural Bs. 188.179,20 mensual a partir del 01/07/03 según Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 37681 del 02/05/03.

Tabla 4. Potencial de los caficultores del municipio Unda del estado Portuguesa, para producir café orgánico (2003).

	Condiciones específicas de los caficultores	Valor modal
1	Características generales	2
2	Rasgos de la personalidad	3
3	Renovación de cafetales	3
4	Uso de agroquímicos	2
5	Uso de productos orgánicos	1
6	Manejo de cosecha y post-cosecha	2
7	Nivel de conocimientos legales	1
8	Condiciones organizacionales	1
9	Condiciones financieras	2
10	Aspectos de comercialización	1
11	Disposición del caficultor	3
	Valor del potencial	2

impidiendo una calificación de potencial alto. Condiciones como el escaso uso de productos orgánicos, el bajo nivel de conocimientos legales, las deficientes condiciones organizacionales y las deficiencias de la comercialización, fueron consideradas por los expertos consultados como las que menos favorecen la producción de café orgánico en Unda, mientras que los rasgos de la personalidad, la disposición del caficultor y la tendencia a la renovación de cafetales fueron considerados como muy favorables para esta producción. Destaca de los resultados, que la principal fortaleza que tendría un eventual plan de desarrollo de café orgánico en el municipio Unda es el caficultor, lo cual es muy positivo, dado que es el hombre el protagonista fundamental de cualquier proceso productivo que se quiera desarrollar.

CONCLUSIONES

Dadas las condiciones de los caficultores del municipio Unda, se determinó que su potencial para

producir café orgánico se puede calificar como de nivel “medio”, con lo que se evidencia la existencia de condiciones favorables para esa producción, pero también la necesidad de diseñar estrategias que permitan superar las condiciones que no la favorecen. Se destacan como fortalezas los rasgos de personalidad y la disposición del caficultor, dado que el hombre es el protagonista principal de cualquier proceso de desarrollo. Y como debilidad destaca el desconocimiento de los caficultores sobre la producción y certificación de café orgánico, así como de su comercialización. Finalmente, se concluye que el caficultor *puede y quiere* producir café orgánico.

RECOMENDACIONES

Diseñar, organizar y desarrollar un Plan de desarrollo de Café Orgánico en el municipio Unda, con el apoyo oficial, ya que ello mejoraría las condiciones de vida de los caficultores seleccionados y las condiciones ambientales de la zona

debido a mayores prácticas conservacionistas.

Emprender programas de capacitación y motivación sobre la producción y certificación de café orgánico y su comercialización, dirigidos a los caficultores del municipio.

Explorar la factibilidad de establecer un Programa de Pagos por Servicios Ambientales asociados al Café, como un mecanismo de redistribución de la riqueza y de estímulo a la conservación del ambiente.

Investigar sobre la adopción de fertilizantes y herbicidas orgánicos, para la zona.

REFERENCIAS

- Amador, M. y Valdés, H. 2001. Tendencias del mercado orgánico, con énfasis en café orgánico. *En* Curso Taller Latinoamericano de Agricultura Orgánica con énfasis en café y hortalizas (Material didáctico). Instituto Centroamericano de Estudios Sociales (ICAES), San José, Costa Rica. p.81.
- Chourio, J. H. 1987. Estadística II. Editorial Biosfera. Caracas, Venezuela. p.84.
- Cifuentes, I., Mérida, M. y Barrera, L. E. 2002. [Documento en Línea]. Producción de café orgánico y diversificación agropecuaria y forestal, alternativas económicas impulsadas por las etnias Kanjobal y Chuj para enfrentar la crisis del café, en dos municipios del Departamento de Huehuetenango, Guatemala. En: <http://www.grupochorlavi.org/café/ecasos/procuch.pdf> [2003, noviembre 21]. 5 pp.
- Figueroa Z., R.; Fischersworing H., B. y Roskamp R., R. 1998. Guía para la caficultura ecológica. Café Orgánico. 2da.ed.rev. Novella Publigráf S.R.L. Lima, Perú. 67 pp.
- Flores, J. 2001. Tipificación de fincas cafetaleras en los municipios Sucre y Unida del Estado Portuguesa. (Resumen) *In* XIV Jornadas Técnicas de Investigación. Vicerrectorado de Producción Agrícola, UNE-LLEZ, Guanare, Venezuela. p.85.
- Fundación Capacitación e Innovación para Apoyar la Reforma Agraria (CIARA). 1998. Caracterización Municipal. Informe Técnico Núcleo de Extensión Agrícola Municipio Unida Estado Portuguesa. Chabasquén. 110 pp.
- Hernández S., R.; Fernández C., C. y Baptista L., P. 1991. Metodología de la Investigación. McGraw Hill, Bogotá, Colombia. 505 pp.

- Muñoz, A. C. y Moreno-Berrocal, A.M. 2001. Potencial de tres comunidades para adoptar la caficultura orgánica. *Cenicafé* 52(4):289-302.
- Murgueitio, E.; Muhammad, I.; Ramírez, E.; Zapata, A.; Mejía, C.E. y Casasola, F. 2003. Usos de la tierra en fincas ganaderas. Guía para el pago de servicios ambientales en el proyecto Enfoques Silvopastoriles Integrados para el manejo de ecosistemas. Fundación Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria (CIPAV), Cali, Colombia. 97 pp.
- Párraga J., L. 2003. Propuesta estratégica de gerencia para optimizar el manejo de recursos en la empresa caficultura. Caso: Caficultores de la Asociación de Productores de Café Argimiro Gabaldón (APROCARGA). Tesis Maestría. UNELLEZ, Guanare, Venezuela. 93 pp.
- Pérez A., J. J. 2001. Potencialidades del mercadeo de los productos orgánicos en Venezuela. Ensayo Maestría. UNELLEZ, Guanare, Venezuela. 10 pp.
- Ramírez, C. 2002. La agricultura alternativa como camino. pp.489-508. *En* Fundación Hogares Juveniles Campesino Ed. Biblioteca del Campo. Tomo I. Manual Agropecuario. Bogotá, Colombia. p.1093.
- Restrepo, J. 2001. Agricultura Orgánica: Principios, Objetivos y Estrategias. *En* Curso Taller Latinoamericano de Agricultura Orgánica con énfasis en café y hortalizas (Material didáctico). Instituto Centro-americano de Estudios Sociales (ICAES), San José, Costa Rica. p.34.
- Valderrama de R., P. 2004. Estrategias gerenciales para las empresas “Productores Asociados de Café, C.A. (PACCA)” del Estado Portuguesa. Tesis Maestría. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora (UNELLEZ). Guanare, Portuguesa, Venezuela. 100 pp.